

La «temeridad» de no vacunarse

Riesgos. Sanitarios insisten en la importancia de protegerse frente al Covid cuando más de un millar de trabajadores de Osakidetza y de residencias vascas han rechazado la vacuna

PATRICIA
RODRÍGUEZ



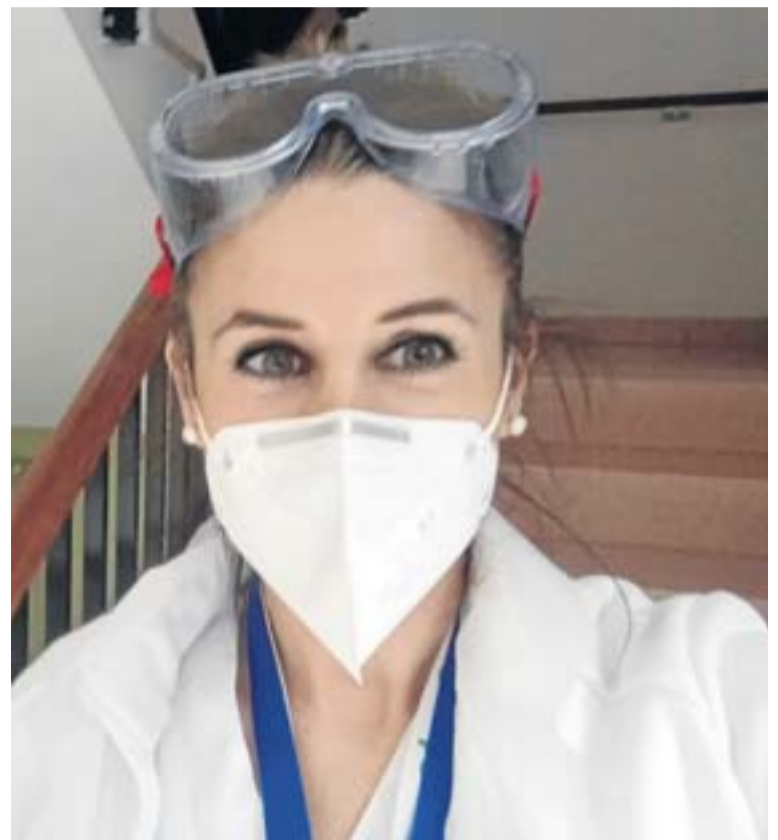
El médico anestesiólogo Eduardo Mongil considera de gran importancia la vacunación de toda la población.

mayoría estamos todos vacunados, al igual que de la gripe, y ser personal sanitario es ser personal de riesgo y tenemos que minimizar los riesgos». Achaca el rechazo a la vacuna a la «falta de información y a los miedos infundados y eso tiene muy poca justificación porque la evidencia científica es clara».

Garantías

Entiende los temores de la gente «pero lo que está claro es que las vacunas llevan ya un tiempo probándose y tienen unas garantías de seguridad importantes, y aunque se han desarrollado en un tiempo rápido, se han hecho con unos estándares de calidad adecuados. Como médicos tenemos que fiarnos de los datos, no de ideas ni opiniones», defiende. Y lo que dicen los datos es que «en mayores de 18 años, los riesgos de enfermar por Covid son mucho más grandes que los de la vacuna». También que «han disminuido los ingresos en críticos, los ingresos hospitalarios y nos ha sacado de tener un Covid más grave. Y eso es fundamental», expone este sanitario, que considera que ha sido «exclusivamente» gracias a la vacuna lo que nos ha permitido llegar al punto donde estamos. «La situación que hemos vivido ha sido muy crítica, la gente se moría, ingresaba... ahora lo hacen muchísimos menos. La vacuna nos ha permitido dar el salto a una cierta normalidad. De eso tenemos que estar concienciados y hay que incidir en ello. Aunque no elimina el problema, porque el virus está ahí, hemos visto que es efectiva y que ha dado resultados y si nos vacunamos todos vamos a tener casos asintomáticos o leves en caso de contagio».

Para aquellos que aún tienen reticencias a la hora de recibir el pinchazo, el mensaje es «que se informen en cuanto a complicaciones, mortalidad...» y pide responsabilidad social. «Los científicos que trabajan en las vacunas no tienen ningún interés en cosas raras sino en salvar vidas».



La enfermera Maite Ijorra, de la residencia Santa Ana.

MAITE IJORRA
ENFERMERA

«Nuestro trabajo es cuidar, y vacunarnos es una manera de hacerlo»

EDUARDO MONGIL
ANESTESIÓLOGO

«Como médicos tenemos que fiarnos de los datos y no de miedos infundados»

Aún no está todo hecho. Es en lo que vienen insistiendo autoridades y expertos sanitarios cuando se trata de alcanzar la máxima cobertura vacunal frente al Covid. En Euskadi, el 90,8% de la población ha recibido a día de hoy al menos una dosis de la vacuna. Sin embargo, el foco está puesto ahora en las personas que aún están sin protección frente al virus. Entre ellas, los 1.573 trabajadores de Osakidetza y otros 521 de las residencias de mayores vascas que han rechazado, hasta el momento, la vacuna contra el Covid-19 en Euskadi, según los datos que ofreció la consejera del departamento vasco de Salud, Gotzone Sagardui. Si bien la vacunación ha contribuido a reducir considerablemente las tasas de mortalidad y la presión hospitalaria –la profila-

xis no evita el contagio pero sí la enfermedad grave y la muerte– hay quienes, sea por la razón que fuera, siguen rechazando la inmunización, una situación que ha generado cierta controversia y que se entronca en el debate sobre la idoneidad o no de hacer obligatoria la vacuna contra el Covid-19. En este sentido, Eduardo Mongil, anestesiólogo y delegado del Sindicato Médico de Euskadi, lo tiene claro. «Creo que habría que hacer mucho más hincapié en educar e informar y hacer una alta recomendación basada en la evidencia científica para que tanto la población como los sanitarios se vacunen, pero no obligar», expone Mongil, a quien le «llama la atención» que haya personal no vacunado en el ámbito sanitario. «Los que no se vacunan creo que es una temeridad para ellos, porque la

trabajamos con personas vulnerables. Puede que si nosotras nos contagiamos no nos pase nada grave pero probablemente a una persona de riesgo sí. Nuestro trabajo es cuidar, y vacunarnos es una manera de hacerlo», señala Maite Ijorra sobre los peligros de que el personal de residencias no esté vacunado. Esta enfermera del centro Santa Ana de Zarautz considera fundamental el estar inmunizado frente al covid teniendo en cuenta que «no estamos en una fábrica de coches, son personas, y de riesgo». Ella y el resto de sus compañeras del centro –todo el personal está vacunado «menos una persona»– fueron testigos directos del «infierno» que vivieron hace 18 meses, cuando el virus se cebó con las residencias de mayores nada más comenzar a propagarse. Por eso, «en cuanto llegó la vacuna lo

teníamos muy claro. Nos tocó vivir algo terrible, murió mucha gente, vimos morir a muchas personas que de ser por la vacuna seguirían con nosotros y lo único que queríamos era protegernos y que terminara aquello», recuerda esta profesional sanitaria, de 48 años, que se entristece al recordar aquel escenario «dantesco». Por ello no titubeó a la hora de poner el brazo para recibir la vacuna. «De hecho, aquel día lo celebramos. Lo teníamos clarísimo y no tuve ningún miedo».

Muestra la misma decisión cuando habla sobre los beneficios de inmunizarse frente al coronavirus: «está claro que las vacunas nos han protegido porque después de todo aquello no hemos vuelto a tener ningún caso de covid y ahora los índices van al alza y seguimos sin tener ningún contagio. Nuestros abuelos se han va-